

MENDOZA, M. A. (2009). Cambio de Visión, ¿Qué piensan Estudiantes de Pedagogía sobre el Enfoque de Género y Cultura de la Paz? Santiago, LOM, 1ª Edición, 260 pp.
View Change. What do Pedagogy Students Think of Gender and Peace Culture?

Viola Soto Guzmán¹

Este libro de María Antonieta Mendoza Besaure, es una síntesis de su tesis doctoral: “Cambio de Visión sobre la Perspectiva de Género en Estudiantes Universitarios, resultados de una Intervención Curricular: Análisis interpretativo”.

Esta tesis aprobada en la Universidad de Valladolid, el año 2008, recibió la calificación máxima y estrellas de excepcional. La autora ha sido por 27 años académica de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, donde inició, apoyada por la Facultad de Filosofía y Educación, luego por la Rectoría y la UNESCO, un Proyecto de Género y Educación para la Paz. Dirigió varios años cursos optativos para estudiantes de distintas especialidades, cuyas reflexiones fueron la documentación de su tesis.

Ella distingue aspectos conceptuales de género, a partir de la expresión biológica del sexo y del significado de género, como expresión cultural de las interrelaciones de hombre y mujer y sus impactos en la sociedad; acciones estereotipadas que reproducen los papeles atribuidos y desempeñados por mujeres y hombres con múltiples consecuencias en sus vidas personales, familiares y sociales. Del mismo modo, sus repercusiones en la educación institucionalizada y en las interrelaciones y consecuencias de sus procesos conflictivos o realizados para la paz en la vida social, los que también se expresan en los niños, niñas y jóvenes, e impactan significativamente en sus valores.

El libro está impregnado por los valores de paz en una cultura de género distinguiendo, como se ha dicho, entre la relación biológica y la construcción sociocultural de género, para facilitar la generación de cambios de conciencia y superar muchos conflictos sociales y personales que no sólo afectan a hombres y mujeres de la sociedad, sino que se manifiestan en las historias de vida de los y las estudiantes desde su tierna infancia, tal como queda registrado en los testimonios focalizados durante dos años de la intervención educativa que originó el estudio del tema y analizados en la

¹ Premio Nacional de Educación, 1991.

investigación cualitativa que desarrolló en su tesis.

La autora, en la presentación del libro, alude a una metodología de trabajo corporal y musical que compromete a la musicóloga, danzarina y constructora de los mensajes con que se incorpora el cuerpo a la vida y a la dialogicidad de la profesora Andree Hass, de origen suizo que trabajó 43 años en Chile y a mi persona desde la perspectiva del curriculum educacional, como inspiradoras en su formación humana integral de educadora. Al respecto, cabe reflexionar lo siguiente, expresado por Agustín Squella: “elogiar viene bien al que recibe el elogio, pero también al que lo hace. Dignifica tanto al receptor como al emisor de la alabanza.”

Durante el desarrollo de la obra se va verificando la atención de los y las estudiantes desde su cuerpo en armonía con la música y la corporeidad, ya que María Antonieta muestra en el DVD que acompaña al libro, que llama “Despertar de la Conciencia”, en que se ven los efectos relajantes y tranquilizadores de dicha metodología, a la par que la facilitación del diálogo entre las personas de sus estudiantes. Recordemos que muy recientemente, los estudios científicos de la neurociencia nos dan a conocer que en una parte del cerebro humano está la razón cognitiva, en otra parte la creatividad, que proviene del arte y la literatura, y en su base de sustentación la parte que expresa el aporte afectivo con que la persona facilita su relación integral en sus comunicaciones con otras personas, en un ambiente cariñoso de aproximación, en el diálogo y el respeto mutuo, lo que se apoya constantemente en una evaluación diagnóstica. Esto se ve claramente, tanto en sus escritos como en la visión de sus clases en el DVD, que aportan un clima permisivo en la expresión de sus reflexiones críticas aplicadas al género.

Al leer el libro y verificar la forma como introduce la interacción con sus estudiantes y el material que ella utiliza, identifiqué desde mi propia experiencia el encuentro con la pasión por educar para cumplir mi proyecto de aporte a la búsqueda de los sueños para la educación, en el diagnóstico de la experiencia de las culturas de que provienen mis estudiantes y su empleo oportuno para entrar en una interacción con respeto, afecto y adecuación de lo que tengo que enseñar, integrándolo con los saberes que ellos y ellas traen, y de lo que van logrando.

El libro manifiesta, sin decirlo, esa relación entre el conocimiento, su aplicación, el cariño al ser de cada persona, para transformar la clase en una interacción permanente

y de reconocimiento por sus participaciones y de la de sus compañeros y compañeras. Esto implica dar seguridad a los aprendizajes, tanto de la profesora como de sus aprendices en el intercambio con todas las personas, para dirigir las hacia los valores humanos considerando la diversidad cultural, social y personal.

En las referencias históricas sobre el tema de la coeducación, la autora menciona al Liceo Experimental Manuel de Salas, como el primer Liceo coeducacional del país, laboratorio creado en el año 1932 para transformar en experiencia la democracia, el que igualmente me permite comentar como de gran trascendencia en mi trayectoria profesional, puesto que tuve la oportunidad de ser partícipe de dicho proyecto educacional y, por lo cual, yo carezco de la experiencia distorsionada del género, debido al clima de igualdad de oportunidades y condiciones que siempre lo caracterizó, sin penetrar las interacciones de género multiplicadas en las diversas actividades y relaciones de ese establecimiento que yo viví.

En mi lectura del libro, esto me permitió, a diferencia de lo que creía como impedimento, la penetración de la propuesta de paz que se persigue en este estudio.

María Antonieta, en su libro, al analizar sus experiencias demuestra una gran coherencia entre su discurso, su aplicación, sus fines valóricos de paz y el currículum crítico, cuyo carácter significativo en la relación del discurso que propone y el carácter oculto con que se expresa, adquiere especial relevancia en algunos de los aprendizajes estereotipados que se pretende que aprendan las personas.

Ella a través del libro descansa en supuestos teóricos que coinciden con Humberto Maturana, Bernstein, Freire y otros autores.

En el trasfondo del libro se observa que María Antonieta enfrenta su estudio desde una concepción sistémica en que reconoce el trasfondo histórico del género, en que se plantea el paso del occidente desde la matricidad al patriarcado, que durante mucho tiempo influyó nuestra educación desde Europa; y también se refiere al proceso de cambio epocal que emergiendo con fuerza desde la mitad del siglo XX impone cambios culturales del género en las actividades del hombre y la mujer en la sociedad, sin que éstos sean extensivos a todas las personas, con una rapidez informática derivada de la relación de la ciencia y la tecnología de la sociedad red y de la globalización económica en que vivimos. La libertad de la empresa para introducir la economía en la

educación y en los medios masivos de la publicidad que se manifiesta en los diarios, la televisión, e Internet, implica riesgos en la formación valórica.

Por otra parte, se refiere a que un sistema de símbolos deja de lado la creencia de que la lógica formal y el lenguaje sean perfectos. Y el otro canon en que se afirma es el inconsciente en que se apoya Freud, mucho más allá de quienes se afirman en sus teorías para expresar sólo la sexualidad en su acento biológico que se desarrolla entre papeles de hombre y mujer. Esto explica el cambio en las consideraciones acerca del lenguaje en que la autora se basa para utilizar el sistema de símbolos, en que, tanto hombre como mujer, generan su lenguaje en la combinación de conciencia e inconsciente.

La globalización económica cambia en sus símbolos los valores espirituales en expresiones materiales y competencias, que se apoyan en acciones discriminatorias de toda índole. A ésto se agrega el avance científico interdisciplinario en que la creatividad artística, musical, literaria y la del cuerpo existen al apoyo de la comunicación entre los seres humanos y su experiencia en el género, hasta la influencia de las acciones de la propaganda, contrarias a lo que dice la neurociencia.

Desde la mirada globalizadora de la economía, que insta a lo material, al consumo, el endeudamiento y la competencia, los seres humanos tienen que educarse para distinguir en la penetración de los falsos y los verdaderos valores. Esta preocupación se ve muy bien en el DVD cuando la autora utiliza trozos de cintas de publicidad y sus estudiantes descubren el énfasis en los aspectos estereotipados sexuales y las formas como se presentan las interrelaciones y nuevas costumbres culturales en la juventud.

El libro de María Antonieta se hace difícil si no se acude a autores como Raúl Torres Martínez, que ella cita, quien hace una penetración profunda de la revolución científico tecnológica del cambio epocal y sus efectos en la educación, a Humberto Maturana y Francisco Varela, con su teoría acerca de cómo el ser humano como sistema de autocreación se incorpora a la interacción con los sistemas en que vive, y con otras teorías, como los paradigmas de Tomas Kuhn, que aportan otras ciencias que abordan fenómenos no considerados y a otros aportes que nos muestran la complejidad del mundo y de la educación, y a la aparición de la investigación cualitativa.

El trabajo de María Antonieta destruye los estereotipos y, aunque muestra como predominante la visión de la relación del hombre y la mujer desde el mundo antiguo al

mundo actual, abre el camino de la educación a los nuevos aportes de género que son significativos para la construcción de la cultura de la paz. Esto se posibilita en la insistencia de su estudio del género como expresión cultural que, necesariamente, va cambiando impulsado por los avances de todo orden sobre el conocimiento humano, en el contexto del cambio epocal.

La autora en sus conclusiones revela cómo el cambio de la época moderna a la nueva época no ha sido fácil porque, de la mayor información analizada se desprende que aún domina el género desde una mirada más bien patriarcal, a pesar de que la mujer se ha incorporado exitosamente al trabajo que antes era exclusivamente masculina. Dicha incorporación ha generado nuevos conflictos que es necesario abordar en educación, puesto que la mujer debe afrontar un doble trabajo en lo público y privado, lo que repercute necesariamente en la formación de los niños, las niñas y en la juventud, si no se reconstruyen los roles compartidos al interior de la familia.

En el diario El Mercurio, del sábado 31 de octubre de 2009 (A 31), se muestran investigaciones que reivindican la igualdad: “compartir las tareas domésticas, mejora incluso la vida sexual de la pareja... y ayuda a mantener matrimonios y parejas con mujeres menos estresadas e hijos e hijas más colaborativos en todos los trabajos del hogar, que generará en ellos una herencia positiva de género. De a dos la carga se soporta mejor”. Esto coincide con el trabajo de María Antonieta.

Ya no es sólo el hombre el proveedor y la mujer la que asume todos los problemas de manejo del hogar y la crianza, sino concurren a compartir responsabilidades en igualdad de condiciones y en la búsqueda de un mayor armonía en sus interrelaciones.

Felicitaciones María Antonieta por el aporte que haces desde el género a un mundo de paz y a la superación de los conflictos que vive la educación actual.

Reseña Recibida: 13 de Noviembre de 2009

Reseña Aprobada: 07 de Diciembre de 2009